

# Un médico rural

Sergio Gabriel Carbia<sup>1</sup>, Roberto Glorio<sup>2</sup>, Marta La Forgia<sup>3</sup>



Miasis

En el costado derecho, cerca de la cadera, tiene una herida grande como la palma de mi mano. Rojiza, con muchos matices, oscura en el centro, más clara en los bordes, ligeramente granulada, con coágulos irregulares de sangre, abierta como una mina al aire libre. Así es vista de lejos. De cerca, aparece sin embargo una complicación. ¿Quién la hubiera visto sin asombrarse? Gusanos, largos y gordos como mi dedo meñique, rosados y manchados de sangre se retuercen, fijos en el interior de la herida, hacia la luz, con sus cabecitas blancas y sus numerosas patitas. Pobre muchacho, no tienes salvación. He descubierto tu gran herida; esta flor de tu costado te mata. La familia está radiante, me ven en plena actividad; la hermana se lo dice a la madre, la madre al padre, el padre a algunas visitas que entran por la puerta abierta a través del claro de luna, de puntillas, balanceando los brazos extendidos.

—¿Me salvarás? —murmura sollozando el joven, deslumbrado por la vista de su herida. Así es la gente en mi distrito. Siempre esperan que el médico haga lo imposible. Han cambiado sus antiguas creencias; el cura se queda en su casa, y se rasga las vestiduras; pero el médico todo lo puede, suponen ellos, con su diestra mano quirúrgica.

**Franz Kafka**

Fragmento extraído de **Un médico rural**

## El Autor

No hacen falta presentaciones para hablar de Franz Kafka (Praga, 1883 – Kierling, 1924). La publicación póstuma de casi toda su obra, contradiciendo el expreso pedido del autor a su amigo Max Brod de destruirla y no volver a publicar los ya editados, provocó un giro copernicano en la manera de enfocar la literatura. En sus escritos, el hombre es un ser impotente sometido a una suerte de justicia incomprensible, oscura y asfixiante; de ahí el término “kafkiano” para describir las situaciones absurdas, angustiosas o grotescas a la que, en ocasiones, nos obliga la existencia diaria.

Entre sus obras destacan *La metamorfosis* (1915), *El proceso* (1925), *El castillo* (1926), *América* (1927) y sus *Diarios* (1927).

La más indiscutible virtud de Kafka es la invención de situaciones intolerables, bastándole muchas veces unas pocas líneas. A modo de ejemplo, ha escrito:

*“¿Podría yo respirar otros aires que los de una cárcel? He aquí el gran dilema o, mejor dicho, lo que sería el gran dilema si yo tuviera alguna perspectiva de ser dejado en libertad.”*

Fecha de recepción: 20/3/09 | Fecha de aprobación: 5/4/09

1. Médico de planta. Docente adscripto (UBA).
  2. Colaborador docente. Docente adscripto (UBA).
  3. Jefa de Servicio. Docente adscripta (UBA).
- Hospital General de Agudos “José María Penna”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Rep. Argentina

### Correspondencia

Sergio Gabriel Carbia: Hospital “José María Penna”, Servicio de Dermatología. Pedro Chutro 3380. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.  
Tel: 4911-3030 (interno 149) | e-mail: scarbia@intramed.net